



POBLADURA DE PELAYO GARCÍA

Corpus Christi

TIPO	FESTIVIDAD	FECHA	DURACIÓN
Religiosa	Corpus Christi	Sábado anterior al Corpus y 22 de abril, Día del Voto, a la Virgen de las Angustias. El domingo, día del Corpus hay Misa y procesión, pero sin danzantes ni Birria.	Día del Voto de la Virgen: Todo el día. Sábado de Corpus Christi: sólo por la mañana

TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

Día del Voto:

- Recogida de autoridades.
- Misa.
- Procesión.
- Exhibición de Danzantes.

Sábado anterior al Corpus Christi:

- Recogida de autoridades.
- Misa.
- Procesión.

Domingo. "Segundo día del Corpus":

- Misa.
- Procesión.



Descripción

Referencia temporal

Dado que el "Segundo día del Corpus" no intervienen ni Danzantes ni Birrias, no lo estudiamos. El sábado de Corpus los actos comienzan con la reunión de Danzantes y Birrias a las puertas del Ayuntamiento a las 12,45 h., para recoger a las autoridades civiles, después recogen al párroco en la misma iglesia, pues allí tiene la casa parroquial y, sin solución de continuidad, siguen la Misa y la procesión, para terminar en torno a las 15 horas.

El Día del Voto, la procesión es a las cinco de la tarde y, al terminar, tiene lugar la exhibición de Danzantes en el pabellón deportivo.



Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

La Regla de la Cofradía del Santísimo Sacramento que se conserva tanto en el Archivo Diocesano de León, como la copia que tiene el Juez de la misma, son de enero de 1828, aprobadas en León por el Gobernador Eclesiástico Manuel Garrido, siendo obispo D. Joaquín Abarca. Sin embargo, la Cofradía es muy anterior, pues los libros de cuentas arrancan en el año 1666 y no son los primeros.

Respecto a las Reglas de la Cofradía, original y copia, mantienen una variante muy significativa, además de formato, decoración y tipo de letra, pues ambas están manuscritas. Vemos que es una Cofradía regida por un Juez, dos Mayordomos y seis. No permite la entrada a la misma de mujeres, excepto que lo sean sus maridos o sean viudas. Establece función de Minerva los terceros domingos de cada mes, con procesión alrededor de la iglesia.

El problema y diferencia principal viene en el artículo 13, que en el original viene tachado, pero se lee con facilidad, en el que se indica que de los cofrades saldrán los danzantes, los que determinen Juez y Mayordomos y si alguien se opone, pagará de multa dos libras de cera. En la copia, en ese artículo sólo se lee “que está destruido porque anuncia sobre los danzantes”.

En la resolución del Gobernador Eclesiástico del original se dice que queda sin efecto ese artículo 13º, “pues que la danza produce indevoción y desacatos en tan sagradas funciones, pudiendo desdeñar los gastos de esta ceremonia y baile profanos”. En la copia ya no se dice nada.

En cuanto a las cuentas, desde el primer año, cuentas de 1667, referidas al año anterior, ya aparecen los gastos de la danza y del “tamborin”, que al año siguiente se llama “cajero” y, además, se compran cascabeles. Estos cascabeles se arrendaban, pues en 1699 entre los ingresos figura “renta de cascabeles”. Las comedias aparecen de forma intermitente e irregular; así, en 1677, junto a nueva compra de cascabeles, hay gastos de las comedias. La Cofradía también pagaba las libreas, como se ve en los gastos de 1687. Y los actos festivos duraban tres días en el Corpus, pues en 1746 se gastan cincuenta y tres reales en “dar de comer a los danzantes en los tres días”, días que eran miércoles (Vísperas), Corpus y domingo de infraoctava.

El Día del Voto de la Virgen de las Angustias, según nos han contado, tiene su origen en el año 1818 cuando una joven gravemente enferma y en peligro de muerte recurrió a la Virgen de las Angustias de la localidad pidiendo ayuda. Milagrosamente sanó y en agradecimiento se acordó que ese día de la curación se la honraría con Misa y danzas. Danzas que ya tenían en la localidad por la tradición de la Cofradía del Santísimo.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Pobladura de Pelayo García es uno de esos numerosos pueblos que nacieron en la Edad Media, pasados los momentos más cruciales de la Reconquista, para poner en explotación los terrenos antes yermos. El Páramo leonés, con sus campos llanos y arenosos, fueron cultivos de cereales y viñedos. Hoy, el regadío, los ha convertido en feraces terrenos de cultivos intensivos, que aportan riqueza a sus habitantes. La localidad, de trazado uniforme y calles amplias, vive en casas de dos plantas; en los bordes, naves ganaderas hablan de la explotación intensiva del ganado vacuno.

De la fisonomía urbana destaca la iglesia de San Andrés, muy reformada. Es obra renacentista del s. XVI, con pórtico moderno, que encierra portada, de medio punto, lisa y de grandes dovelas. En el interior, destaca el retablo barroco, de cinco calles y cuatro cuerpos asimétricos, presidido por la imagen del santo titular con cruz aspada.

Espacios urbanos

La procesión discurre por las calles principales de la localidad, calles en general amplias y de trazado en cuadrícula, siempre por terreno llano.



Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

La organización varía según la fecha de la celebración: la Cofradía de la Virgen de las Angustias y el Ayuntamiento para los actos del Día del Voto y la Cofradía del Santísimo Sacramento y el Ayuntamiento para los del Corpus Christi.

Personas y Colectivo Social Participante

Al ser fiestas locales tanto las del Día del Voto de la Villa como la del Corpus Christi, son días en que participan en los actos religiosos y profanos todos los vecinos, incluso aquellos que, siendo originarios de allí, por motivos laborales viven ahora fuera de la localidad. Tanto una como otra fiesta forman parte de la esencia festiva de Pobladora de Pelayo García.

Espectadores y Asistentes

La difusión se hace por pueblos de los alrededores, aunque únicamente de los actos profanos de esos días. No hay ninguna referencia a los Danzantes, salvo el Día del Voto de la Villa, que se anuncia su exhibición en el pabellón de la localidad.

La asistencia a los actos religiosos y de Danzantes es exclusivamente local o de personas que están invitadas a la fiesta por amistad.

Financiación de la festividad

El Ayuntamiento costea todo, pues la Cofradía sólo tiene ya ocho cofrades, que sólo pueden aportar para comprar o arreglar algún estandarte, palio o cosas similares.

Elementos y Componentes Festivos

Los actos comienzan con la reunión de todos los Danzantes, músicos, Birrias y miembros de la Cofradía en las inmediaciones del edificio consistorial. Antes, se han vestido cada uno en sus casas, pues ahora los trajes que lucen son todos de propiedad parti-

cular, aun cuando el Ayuntamiento posea alguno y haya comprado recientemente los cintos en Val de San Lorenzo.

Aquí recogen al Alcalde y concejales y se dirigen bailando al son de dulzaina, caja y castañuelas hasta la iglesia, pues, como el párroco vive al lado, ya no es preciso que lo recojan en su casa, como era tradicional. Antiguamente era costumbre recoger al Alcalde en su casa, a los concejales en el Ayuntamiento y al párroco en la suya.

La iglesia se encuentra llena de gente; Danzantes y Birrias ocupan las primeras filas de bancos. Y empieza la Santa Misa. Al llegar el ofertorio, serán media de docena de Danzantes los que hagan las ofrendas, entre las que están las castañuelas y un palo. No habrá actuación de los mismos hasta después de la comunión, cuando los sacerdotes se sientan. En ese momento, el grupo de los mayores, ante el altar mayor, interpretan el lazo "Bendito sea Dios".

Terminada la Misa, se organiza la procesión por las principales calles de la localidad. Procesión encabezada por cruz procesional de plata sobredorada, entre dos faroles o candeleros también de plata. Le sigue el estandarte de la Cofradía del Santísimo Sacramento como titular de la fiesta y, detrás, el de la Adoración Nocturna. Tras ellos, todos los Danzantes, incluidos los niños pequeños, que se colocan detrás, para "que se vean menos sus errores", los músicos, el Santísimo en custodia bajo palio de cuatro varas y numerosos fieles, entre los que está el coro de la parroquia.



Durante el recorrido no hay ni altares ni decoración de balcones. Esto último sí que fue usual en la localidad hace unos años. A lo largo del recorrido alternan las canciones religiosas del coro y el baile de los Danzantes, que es siempre con castañuelas. En ella interpretan tres melodías: "El tararira Simón", "En Valencia te perdí" y el conocido como "de la pataleta". Los Birrias a lo largo de toda la procesión, procuran que nadie interfiera ni se meta en el recorrido de los Danzantes y, sobre todo, ayudan a los más pequeños y proporcionan agua a todos.

Al regresar al templo, en la puerta, el párroco da la bendición y con ello terminan los actos del Corpus Christi. Sólo queda ir a tomar el refresco, al que invita el Ayuntamiento en uno de los bares de la localidad.

El Día del Voto de la Villa, 22 de abril, se repite exactamente el mismo ritual, pero con las siguientes diferencias. La procesión se hace por la tarde, en torno a las cinco y, al entrar a la iglesia con la imagen de la Virgen, se danza el baile de paloteo "Virgen de las Angustias", dando a besar a continuación el manto de la Virgen.

Al terminar el acto religioso, se van todos al pabellón deportivo local. Aquí hay una exhibición exclusiva de lazos de paloteo, entre ellos "Pobladora de Pelayo García", "Pobladora B", "La novia de un torero", "En casa del tío Vicente", "Baile a la Virgen de las Angustias", "La pájara pinta" y se termina siempre con "Los Campanilleros". Durante

esta exhibición ha quedado una reminiscencia de un rito anterior, que, aunque nadie recuerda su nombre, pensamos que debe referirse a “echar el lazo”, que Vinayo González (Pérez Calvo, 1985, 91) sitúa en la cercana Laguna de Negrillos. Se trata de que el Birria antes le ponía en la cabeza un pañuelo a un espectador. Éste tenía así obligación de quitar a un Danzante del grupo o, incluso, a un músico mientras bailaban, para ver si se confundían. Si lo conseguía, no pagaba nada, pero, en caso contrario, su donativo tenía que ser mayor. Ahora, sin intervención ya del Birria, se hace lo mismo y también se le tiran monedas tras su actuación. Con lo recogido, hacían y hacen una merienda. Ese cambio se produjo entre los años cincuenta y setenta, donde la danza salía de forma intermitente, es decir, como ocurre en todas las mascaradas, durante la época de la emigración española.

Accesorios y elementos utilizados

La cruz procesional es de plata sobredorada barroca, al igual que los candeleros que la acompañan. Los estandartes son dos: el de la Cofradía del Santísimo Sacramento, blanco, llevando bordada la custodia eucarística y el de la Adoración Nocturna, también blanco, teniendo bordados los resplandores de la luna llena.

Personas participantes

Sólo participan las autoridades locales y el público en general.

Otros rituales

Aunque hubo tradición de adornar calles y plazas con colgaduras, mantones y colchas, ahora ya no hay nada.

Descripción y características de los personajes festivos

Danzantes: Son ocho en cada grupo. Hay dos grupos, uno de mayores y otros de niñas. Desde los años cincuenta siempre han danzado niñas. El pueblo los considera ángeles, de ahí su traje blanco. A pesar de que el número es abundante, están preocupados porque no hay reemplazo generacional, por lo que ya se están planteando en un futuro recurrir a antiguos danzantes que ahora tienen treinta o cuarenta años. Ensayan los fines de semana durante los dos meses anteriores.

Birrias: Ahora salen dos. Han evolucionado muchísimo y, a nuestro juicio, negativamente. Su actitud ahora es poco menos que pasiva, de tal modo que, si no aparecieran, la fiesta no se resentiría. Se dedican a ayudar a los Danzantes, dándoles agua, aconsejando a los más pequeños y poco más, ya que no hay espectadores, puesto que todos salen en la procesión y, por tanto, no tienen que abrir paso.



Indumentaria

Danzantes: Visten totalmente de blanco: camisa, adornada en su espalda por un conjunto de plumas y cinco flores artificiales, de las que cuelgan colonias de distintos colores, corbata, pololos por debajo de la rodilla, medias de punto con lazos rojos en la unión con los pololos y dos faldas almidonadas con labor de ganchillo. Ancho cinturón bordado prende dos pañuelos bordados que caen por delante; en la frente, un pañuelo doblado a modo de diadema. Calzan zapatillas de esparto. Llevan siempre castañuelas.

Birria: Actualmente lleva mono blanco, con cordón colorista a modo de cingulo y distintas flores repartidas por el traje; el rabo ha quedado reducido a unas cintitas de colores. A la espalda se adornan con cinco rosas de plástico de largos tallos muy coloristas. Calzan zapatillas o deportivas. La máscara o es de goma comprada o sin más sólo se pintan algo la cara con pintura moderna. En teoría encarnan al demonio, aunque por su atuendo actual nada lo indique. Ahora llevan cachas para mantener el orden.

Música

La música que acompaña los actos religiosos y la exhibición de danzantes es de dulzaina y tamboril. Desde hace años acuden a tocar dos músicos de Cascantes de Alba. Toda la música que interpretan está encaminada a la danza, tanto para castañuelas como para paloteo. Las melodías, unas son adaptaciones de carácter religioso ("Bendito sea Dios") y otras de carácter profano ("Los campanilleros"), pero todas de carácter popular y tradicional.

Danzas rituales

Las danzas están apropiadas al lugar en el que se ejecutan y se repiten a lo largo de los años. Así, dentro de la iglesia, sólo se danza de paloteo "Bendito sea Dios". Al entrar la procesión del Día del Voto con la Virgen se danza de paloteo "La Virgen de las Angustias". Durante los recorridos procesionales sólo se ejecutan tres danzas de castañuelas: "Taranira Simón", "En Valencia te perdí" y el de la "pataleta". Durante la exhibición del Día del Voto se bailan los diez lazos que ya hemos citado anteriormente.

De estas danzas, distinguen los paloteos "doblaos", que, aunque tengan cruces, no son tan complicados como los "bailaos", que son más difíciles. El más complicado a juicio del maestro de danza es el de "Los campanilleros", que siempre cierra las actuaciones.



Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

Hay que tener en cuenta que tanto Danzantes como Birrias y maestro de danzas lo hacen con carácter voluntario y altruista, puesto que sólo reciben en recompensa un refresco y, con lo que sacan en la exhibición, una pequeña merienda. Lo hacen todos bien, dentro de las funciones que les han asignado.

Evidentemente, se echa mucho de menos alguna función más tradicional de los Birrias, pero ahora sólo se les ha encomendado la de ayuda a los Danzantes.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

La tradición de Danzantes y Birrias estuvo arraigada en la localidad en los dos días de sus fiestas. El actual maestro de danzas las vivió en los años 50 del pasado siglo. Sin embargo, la emigración de los sesenta las dañó severamente, llegando a no celebrarse durante algunos años. Será Jacinto Domínguez Martín, concejal del Ayuntamiento en 1973, el que las recupere definitivamente y se convierta en el maestro de danzas, sin que se haya dejado de celebrar desde ese año. El pueblo las ve así como inherentes a las celebraciones religiosas y, por tanto, integradas en la vida del pueblo.

Culturalmente, la fiesta, especialmente en el personaje de los Birrias, ha sufrido una fuerte degradación en los últimos años, en lo que quizás tenga mucho que ver el decaimiento de la Cofradía del Santísimo Sacramento. Ésta ahora cuenta con ocho cofrades frente a los doscientos once que, por ejemplo, contaba en 1946 y que entonces pagaban seis pesetas. La Cofradía, no obstante, aún posee fincas que alquila anualmente y que compensan económicamente los menguados ingresos de las cuotas. Esta escasez de cofrades hace que Juez y Mayordomos que componen la Cofradía y que se renuevan todos los años el Domingo actual del Corpus, recaigan en las mismas personas cada dos años como mucho.

Concha Casado (2008, 40) cita tan sólo la fiesta, sin estudiarla, pues se centra en los Danzantes de Corporales.

Ya analizamos esta fiesta (Calvo, 2009, 96-99) y la incluíamos dentro de las actuaciones de la Contrarreforma contra la negación de la presencial real y sustancial de Cristo en la Eucaristía, que defendían los protestantes. Aunque se ha perdido la Regla original, sabemos que se insertó dentro de la Minerva romana, promovida y extendida por los dominicos por Europa; prueba de ello es que aún se celebran las Minervas los terceros domingos de cada mes, aunque por el interior de la Iglesia. La Regla conservada, ya registra la mentalidad racionalista, por lo que prohíbe las danzas, a las que consideraba profanas, aunque más bien debería haber dicho paganas, puesto que todas estas danzas tienen carácter guerrero y ritual. Y pagana también es la figura del Birria, aunque asumiendo una función dentro de las celebraciones religiosas festivas, idéntica a la de los zaharrones: "detener y espantar la canalla enfadosa de muchachos que en semejantes fiestas inquietan y enfadan", en palabras de Francisco del Rosal, en su Diccionario, publicado en 1601.

Interpretación de la fiesta

Poco hay que añadir a nuestra interpretación anterior, salvo que, de los nuevos datos documentales, certificamos su antigüedad, posiblemente al segundo cuarto del siglo XVII, donde ya aparecen Danzantes, con músicos y uso de libreas y cascabeles. Y, a través de nuestros informantes, constatar un Birria más demoníaco, por su vestimenta, por su máscara, por su rabo y por sus actitudes. No hay que olvidar que, de sus orígenes paganos persistía esa tralla con rabo de toro, con la que amenazaba a las mujeres en el siglo XX, y seguro que las golpeaba en fechas anteriores, en un claro rito de fertilidad, por el hecho del golpe y del animal que proporcionaba el zurriago.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- Toda la preparación de los Danzantes recae en una persona, que va a mayor, y a la que actualmente no se le ve relevo.
- La figura del Birria ha perdido todo su sentido.
- Si el Ayuntamiento deja de ayudar económicamente la fiesta se pierde.
- Tiene la competencia de la proximidad de Laguna de Negrillos, que absorbe la atención con una fiesta más rica en símbolos, aunque podían complementarse las dos por celebrarse en días distintos.

Amenazas

- La disminución alarmante de población joven, que dé relevo a la actual.

Fortalezas

- Está arraigada dentro de la localidad.
- Lleva más de cuarenta años ininterrumpidos sin dejar de salir.
- Cuenta con el apoyo del Ayuntamiento.

Oportunidades

- La primera y fundamental pasa por intentar recuperar elementos primigenios perdidos como es la figura del Birria.
- Después, intentar darse a conocer a través de salidas a otras localidades o promocionándose a nivel provincial. En esta labor sería fundamental la labor del Patronato de Turismo.

Alteración y Transformación

La alteración más grave se ha dado en la figura del Birria. Sabemos que en los años cincuenta vestía totalmente de negro, al estilo de Pobladura de Negrillos, con campanillas y con rabo de cordero o de toro, y, por fotos antiguas, vemos que su máscara era similar también, negra, con dos cuernos terminados en cerdas de animales; por tanto, escenificando el demonio cristiano.

Posteriormente, el traje evolucionó a arlequinado blanco y rojo, es decir, tipo botarga. Siempre llevó, y aún se conserva en el pueblo, tralla terminada en un simbólico rabo de toro, pero se sustituyó por la cache actual porque "es más manejable". Con el rabo de toro sabemos que en el siglo XX se amenazaba a las mujeres del pueblo, aunque nunca se llegaba a golpearlas. Su función principal era tratar de confundir a los Danzantes que bailaban en honor del Santísimo; como no lo conseguía, al final acababa revolcándose de rabia en el suelo.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

Debería, una vez recuperadas algunas de esas tradicionales actuaciones y ropas del Birria, darse a conocer en la provincia aprovechando el tirón de otras fiestas similares y próximas, como la de Laguna de Negrillos.

Bibliografía

- CALVO BRIOSO, B. (2009). "CORPUS CHRISTI. POBLADURA DE PELAYO GARCÍA", EN MÁSCARA IBÉRICA. VOL. II. PP. 96-99. LISBOA, PROGESTUR.
- CASADO LOBATO, CONCHA. (2008). CICLO FESTIVO Y VITAL. TROBAJO DEL CAMINO (LEÓN), EDILESA.
- PÉREZ CALVO, E. (1985). LA FIESTA DEL COLACHO. UNA FARSA CASTELLANA. BURGOS, CASTRILLO DE MURCIA.

Informantes y contactos

Nombre: Jacinto Domínguez Martínez.

Dirección: Pobladura de Pelayo García.

Relación con el bien: Recuperador de la misma y maestro de danzantes.

Información Facilitada: Todo sobre la fiesta y proceso de recuperación de la misma.

Referencias documentales

Otro informante: Joaquín Llamas García (Dulzainero de Cascantes de Alba).

